

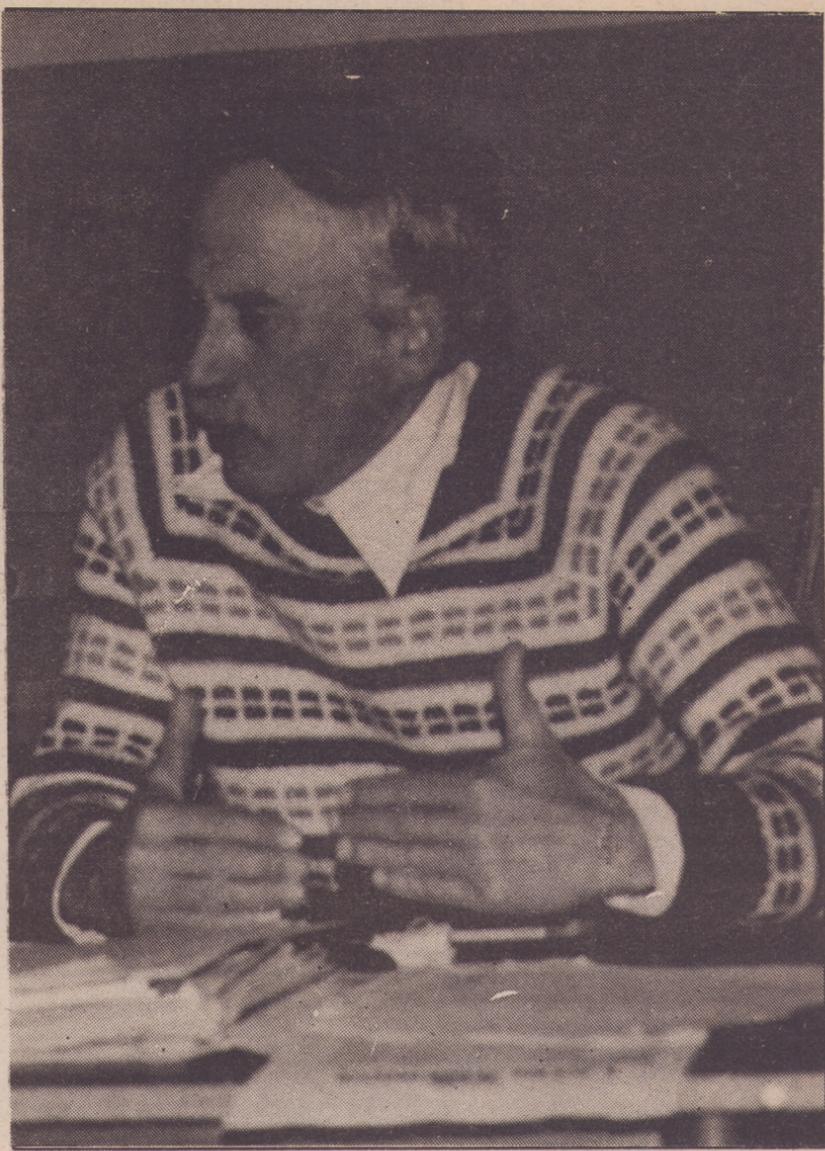
TUPAMAROS

PRECIO
N\$ 155

AÑO I N° 6 - MIÉRCOLES 12 DE JULIO DE 1989

C a n d i d a t u r a s

EL MLN SE PRONUNCIA



4

FRANCIA

y

5

La otra toma de la Bastilla

10 y 11

VIVIENDA

A la intemperie

FUCVAM

*Los trabajos
y los días*

Así va la mano

Resultado de las elecciones de la dirección provisoria del Movimiento de Participación Popular

Total de votantes:	2.854
Votos en blanco:	27
Votos anulados:	76

LISTA DE TITULARES Y SUPLENTE ELECTOS

1) Eleuterio Fernández	2.420
2) Helios Sarthou	2.406
3) Hugo Cores	1.547
4) Marcos Abelenda	1.527
5) Andrés Cultelli	1.250
6) Jorge Durán Matos	1.193
7) Eduardo León Dutter	1.134
8) Eduardo Bonomi	1.108
9) Juan Chenlo	985
10) Jorge Quartino	903
11) Nora Castro	901
12) Carlos Casares	855
13) Carlos María Gutiérrez	834
13) Richard Read	834
15) Freddy Arduso	782
16) Lilián Celiberti	761
17) Graciela Possamay	720
18) Lucía Gomensoro	558
19) Daniel Olesker	547
20) Pablo Anzalone	529
20) Eduardo Muguruza	529
22) Mario Rossi	517
23) Carlos Coitinho	493
24) Eduardo Echeverría	419
25) Carlos Amir	414
26) José Tuimil	365

A C T O

El MLN y las elecciones

oradores:

PEPE MUJICA
FERNANDEZ HUIDOBRO
MARIO DE LEON
HELIOS SARTHOU

lugar:

C.M. RAMIREZ Y
AGRACIADA

día: SABADO 15
hora: 15

El juego de las bisagras

En los últimos días de junio el PGP y el PDC, es decir sus organismos superiores, ofrecieron la vicepresidencia de la bautizada Izquierda Democrática al doctor José Manuel Quijano. Quijano, que no se negó, es economista, director del Instituto de Economía, director de Cuadernos de Marcha, y ex integrante del directorio del Banco Comercial "a pedido de Wilson".

Esta designación provocó contradicciones entre la Unión Cívica y el PDC, articulación cristiana del espacio articulado entre esos cristianos y el PGP. Al decir de un dirigente cívico, se encontraron con el plato de lentejas servido.

Sin embargo el correr de los días y la necesidad de conjuntarse en la búsqueda de objetivos similares los sentó a la misma mesa.

Esa "nueva izquierda", llamada por otros "nuevo centro", busca proyectarse en el hipotético espacio que existiría entre el Frente Amplio y los partidos tradicionales. Pero no hay que olvidar que a esa potencial y teórica clientela aspiran también los frenteamplistas y los carlojulistias.

Se ha polemizado en torno a una definición -la de "partido bisagra"- que tuvo origen en quienes hoy la rechazan o al menos le cambian el nombre.

Si se apuesta a tejer acuerdos hacia la derecha, advierten algunos, habrá un traslado hacia ese lugar. Plantear cambios e ignorar al FA, dicen otros, no parece lógico si los cambios son más que una caricatura o una verbalización.

Para tener fuerza en esas negociaciones hay que tener votos. Y puede no bastar un carismático dirigente, si va acompañado por un nebuloso programa. Tal vez el sentido común se cotice alto en el mercado electoral, pero el sentido común no es intemporal ni existe por encima o al margen de las clases sociales: hay sentido común de izquierda, de centro y de derecha.

El compañero de fórmula de Batalla declaró a Aquí: "Si la gente opta por esta fórmula yo me voy a sentir muy contento, pero si lo hace por la otra no me voy a sentir rechazado o disgustado".

Para recordar y guardar.

Pobrecito el cocodrilo

La República Argentina lleva meses en los titulares de los diarios, ganados a fuerza de crisis, bronca y hambre. Y detrás del polvo levantado por el derrumbe -de la mayoría pero no de todos- pasa desapercibido el vecino Uruguay.

En nuestro país, en el primer trimestre, el PBI decreció al 1.2 por ciento, con bruscas caídas en los rubros electricidad, gas y agua (15 por ciento) agropecuario, (7,1 por ciento), y manufactura (5,2 por ciento). El porcentaje de 1,2, aparentemente pequeño, equivale a 20 millones de dólares, unos 1.200 millones de nuevos pesos.

El descenso se operó en el mercado interno, por reducción de la demanda. Gobierno y sectores empresariales adjudicaron al contrabando ese descenso, obviando como causa el descenso del salario real. Y la medida de cierre de fronteras -el **cero quilo**- contribuye a ese descenso del poder de compra de los trabajadores.

La desocupación aumentó un 15 por ciento, cifra que por supuesto no incluye a los bagayeros transformados en desocupados. El presidente de la Cámara de Industrias, Néstor Cosentino, opinó que el "cero



quilo", medida que aplaude, puede reactivar la demanda en dos o tres meses.

En lo referente a las rebajas arancelarias dijo que no se opone a ellas "simplemente por estar en contra". Aventando dudas sobre lo casual y poco científico de sus posiciones Cosentino pidió reducción de intereses y cargas financieras, y de tarifas públicas para la industria.

Uruguayos: la solución es hablar de lo mal que están los hermanos argentinos, y no pensar ni equivocado para qué si igual se vive.



ca mantiene el despido de veinte trabajadores, además de acusarlos de polpotismo, delito que sería incluido en los códigos en poco tiempo. Los códigos tampoco hablan de lo feo que es ser carnero.

En la recauchutadora Akron se envió al seguro de paro a dos dirigentes sindicales. Veintiún compañeros accedieron a trabajar menos horas para evitarlo, pero la patronal quiere que produzcan lo mismo en menos tiempo.

Otros sectores sociales se movilizan contra el cierre de fronteras y los desalojos, contra los recortes salariales y presupuestales, contra la desocupación y la represión.

En PLUNA, empresa rentable pese a que los que mandan la gastan como que fuera ajena, se continúa la política privatizadora. En otros entes, igual.

Los deudores del BHU luchan para no ser ahorcados, y las cooperativas de vivienda lo hacen para que el Ministerio de Economía les dé la personería jurídica.

UTE nos dejó en la más negra de las calenturas, subió las tarifas, y ahora quiere tener razón hasta contra San Pedro.

El presidente de los exportadores, Samuel Dymersstein, se enoja porque a los sindicatos no les interesa la exportación, y no respetan los derechos de los industriales.

Funcionarios del gobierno no pierden oportunidad para ofertar el país en el exterior, promocionando las zonas francas y todo lo que tiene el Estado para liquidar.

La mesa representativa del PIT-CNT dejó en suspenso el paro proyectado, ante treinta propuestas que diferían en el cuándo y el cómo de la movilización.

¿Es tan difícil unir a todo el movimiento popular detrás de los sectores que están dando la lucha cada uno con su propia soledad? ¿Puede reducirse todo a dudas en el cuándo y el cómo viendo que el cuándo ha sido pospuesto desde 1985, y el cómo mira de reojo a las propuestas "radicales"?

Lo que los trabajadores no resuelvan por sí mismos, no les será dado. Depositar esperanzas en negocios y conciertos sin gente en la calle, es como esperar que por el agujero del ozono lluevan ángeles.

Para que los trabajadores tomen mate con la patrona los días de paro, pero además salgan a la lucha por la yerba, habrá que dar muchas respuestas. Ojalá que estuviéramos a punto de encontrar las primeras. Por las dudas, aprontá otro matecito

Es cruel y es mucha

Trabajadores de la línea A de CUTCSA detuvieron sus tareas en protesta por las multas que les impusieron por cargar pocos pasajeros. Los de la línea C lo hicieron porque algunos de ellos fueron detenidos en averiguaciones por una muerte, pasando por lo que se llamó "apremios ilegales", comúnmente conocidos como torturas.

Los trabajadores de la banca oficial vienen haciendo paros en todo el país. Los públicos discuten si hacerlos o no cuando el gobierno les perpetró el aumento, que generosamente se puede calificar de insuficiente.

El señor Pienica, dueño de dos estaciones de servicio en Rocha y Florida, en ambas despidió empleados por el mortal pecado de afiliarse al sindicato.

El gremio de los gráficos lleva cinco meses de conflicto y el diario La Repúbli-



Movimiento de Participación Popular

Pincipios de 1988. Con el legado de la vieja corriente en las manos, más dos o tres gruesos brochazos para un quehacer, un grupo de compañeros independientes inició el trabajo de convocar un nuevo movimiento político. Junto a la iniciativa nacieron las dudas: ¿habrá real necesidad de organizar algo así? ¿responderán las bases independientes a una nueva convocatoria? ¿será posible que varias organizaciones se pongan de acuerdo para trabajar con independientes en pie de igualdad? Solo la práctica, el trabajo político podrán despejar las incógnitas que siempre contiene la teoría.

Principios de 1989. En esos días, la tarea, la única tarea del movimiento popular fue el Plebiscito; toda otra actividad quedó subordinada al voto verde. Por eso, en realidad, la convocatoria sistemática y organizada para el Movimiento de Participación Popular recién pudo hacerse a partir del 16 de abril. La respuesta de los convocados pareció apuntarla el acto del Palacio Peñarol.

Julio de 1989. El MPP ha dejado de ser una propuesta teórica: el 75 por ciento de sus 4000 adherentes eligieron una Dirección Provisoria en votación directa y secreta. Sin embargo, todavía no salió del invernadero. Es apenas una plantita frágil, que se robustece a ojos vista, pero que todavía no parece capaz de enfrentarse a un viento fuerte. El marco de dudas no despejadas, experimentos semejantes fracasados en el pasado cercano, y las falsas promesas de participación tan reiteradamente incumplidas, hacen que gran parte de la militancia que podría sumarse a este proyecto se mantenga a media máquina. Habrá que generar hechos que convengan, hechos tan contundentes como para convencer a los más tozudos. Los resultados obtenidos en tan corto tiempo, y sin que se haya puesto toda la carne en el asador, parecen decir que el MPP podría llegar a ser una fuerza de mucho peso en el movimiento popular, una correntada que aliente la reanimación de la lucha sindical y social, que cambie la correlación de fuerzas en la izquierda.

Participación y democracia

La experiencia MPP está demostrando que la participación es una necesidad muy sentida por la militancia popular. Convoca por sí sola. Algunos acuden con entusiasmo desbordante, otros superando a gatas el escepticismo, y la gran mayoría se pliega críticamente, para ver qué pasa. Pero todos están cansados de que participación y democracia sean sólo una consigna, una frase para llamar a las bases cuando se las necesita.

Este MPP no es exactamente igual al que pintaron los brochazos iniciales, pero ha sabido ser consecuente con lo más inmediato de su propuesta: la elección de direcciones y candidatos mediante el voto directo y secreto. Es a todas luces incongruente postular la democracia socialista para un futuro y ser incapaz de organizar la democracia interna ya. Si se posterga siempre el ejercicio de la consulta directa a las bases, ¿cómo no habrá de deteriorarse el ánimo de la militancia? ¿Cómo exigirle a los compañeros que luchen por el poder popular si no se lo construye hoy? Quienes integran el MPP están demostrando que el planteo teórico tiene que ir unido con la práctica actual. Seguramente que esa unidad entre lo que se dice y lo que se hace, repercutirá favorablemente en el crecimiento y desarrollo político del MPP.

La vida democrática y participativa no es para nada apacible; por el contrario, está agitada por las contradicciones políticas. Si hay participación, si hay democracia, habrá planteos diferentes y confrontación de ideas. No puede ser de otra manera. Nada que crezca y se desarrolle puede estar libre de contradicciones. El ejercicio democrático descubre diferencias donde no parecía haberlas y por eso, sin una acción política que lo complementa y que dilucide las diferencias teóricas, la discusión política puede transformarse en concurso de oratoria.

Cuando se discute para hacer algo concreto, se descubren caminos que antes, entre cuatro paredes, parecían irremediablemente cerrados.

Soñamos con un Frente Amplio donde direcciones y candidatos sean elegidos en votación directa y secreta. Creemos que sería el camino correcto para reactivar comités de base y militancia, así como para reforzar la unidad que a veces parece tan endeble

Las masas

La revolución es cuestión de masas. De hombres en movimiento, de miles que salen a pelear por soluciones sociales. Es ilusorio encerrar el problema de las transformaciones sociales en el marco estrecho de unos pocos militantes. El problema de la revolución lo resuelve todo un pueblo o no lo resuelve nadie.

Si vemos al MPP en el camino hacia la liberación y el socialismo, hacia esa revolución hoy tan lejana, la primera tarea, la esencial, es llenar de gente el esqueleto organizativo que se empezó a construir. Porque sin gente, sin masas que discutan, peleen e impulsen a sus dirigentes, ¿cómo puede haber democracia? ¿cómo puede haber participación? ¿cómo se puede marchar hacia el poder? Una estructura vacía sólo puede ser democrática y participativa en los papeles, en las declaraciones de sus dirigentes. Es apenas un deseo de democracia, una capacidad potencial de organizar la participación, pero para concretarla, para materializarla hay que llenarla de carne y hueso.

Esta Dirección Provisoria ha sido elegida para eso,

para poner en marcha el crecimiento y el desarrollo del MPP como organización de masas. Y debe contar con los medios para llevar a cabo el mandato de las bases. El Plenario Nacional debe dar las orientaciones generales y controlar políticamente a la Dirección Provisoria. Ejecución y control político son funciones distintas y no deben confundirse. Si ambas funciones se concentran en un sólo organismo, o se cae en el verticalismo o se disuelve en el ultrademocratismo. Y en ambos casos de frustrará el proyecto MPP.

Pero el partido de la participación se juega sobre todo abajo, el resultado depende de que el abajo se mueva o no. El gobierno real del MPP debe estar en los barrios. La propia Dirección Provisoria debe crear las condiciones para que las agrupaciones de base adquieran vida política, actúen e incidan en su medio social. A los compañeros de los ámbitos más humildes hay que proporcionarles recursos para que empiecen a decidir y hacer, para que resuelvan el qué hacer como mejor lo entiendan, pues esa práctica será la que los desarrolle políticamente. Hay que ir a esos compañeros, que son los dirigentes naturales de su ámbito, sin escuela política pero conocidos y respetados en todo su territorio social. Esos compañeros, desconocidos fuera de su área de influencia, deben tener libertad de iniciativa para la acción política. Hay que darles la libertad que hasta ahora la izquierda siempre les ha retaceado. Hoy por hoy, esos baqueanos del mapa social, son los únicos capaces de mover el abajo en dirección al Poder Popular. Descentralizar la acción política, multiplicar los centros de decisión, liberar la creatividad política. Así podremos construir la herramienta de masas necesaria para la lucha por la liberación y el socialismo, para la revolución.

La otra toma



"No hay mejor teoría revolucionaria que la que surge de las revoluciones hechas".
(Raúl Sendic).

Al referimos a las revoluciones hechas, por lo general nos remitimos a aquellas más próximas en el tiempo, sobre todo a las que aún no han configurado un perfil abarcable, exento de mutaciones cuyo fin anuncia el estado adulto y el inicio de la decadencia.

En períodos de optimismo, cuando la confianza en el cambio gana a las masas, las revoluciones se limitan a irradiar su influjo. Los procesos jóvenes son contagiosos y sin la mediación del análisis, su sola presencia moviliza y transforma.

Luego y fatalmente, el impulso inicial se hace lento y los "modelos" manifiestan su problemática. El ingenuo optimismo inicial cede el paso a la desorientación, cuando no al derrotismo. Es la hora de la teoría, de la reflexión. Si bien la teoría debe ser una constante de todo esfuerzo transformador, su presencia se vuelve imperio cuando la realidad urge respuestas que desbordan los carriles de la mera voluntad.

Es entonces cuando el escenario histórico se nos revela más vasto y necesitamos bucear en las profundidades de los tiempos en busca de respuestas al quehacer del hoy y del futuro.

A doscientos años de la revolución francesa pensamos en ella desde la perspectiva de nuestro presente y al margen del homenaje secular —mero pretexto—, las sugerencias del ayer adquieren renovada frescura.



Las dos vertientes

La revolución francesa fue preparada por dos siglos de pensamiento ilustrado. Entre Descartes y Voltaire, el racionalismo de los enciclopedistas se convirtió en palanca ideológica del gran cambio.

El humanismo de la Ilustración tenía un sólido fundamento filosófico. El universo era cognoscible, el pleno goce de la vida material y espiritual era, en sí mismo, motivo de lucha y resorte del progreso.

Ese materialismo epicúreo, ligado con frecuencia a una aristocracia liberal y desprejuiciada motivó, en buena medida, la revolución y paradójicamente encontró en ella su techo.

La exacerbación de las contradicciones de clase motivó, conjuntamente

de la Bastilla

con el pasaje de la dirección de la revolución a los sectores más radicalizados, una consecuente pérdida de confianza en ese racionalismo ingenuo.

Los goces de la vida prometidos fueron el patrimonio de unos pocos, en detrimento de la enorme masa de pueblo que no encontró en la revolución la concreción de sus sueños de igualdad y fraternidad.



La fuerza de los hechos

Tras la jornada del 10 de agosto de 1792 la revolución cambia de signo. Completa su programa. Derroca a la monarquía, ejecuta al rey y proclama la república.

Más radical que la anterior, va más allá que ésta en todos los dominios, tanto políticos como sociales, religiosos y económicos, y se caracteriza por un gran impulso democrático. La distancia entre moderados y radicales, entre Gironda y Montaña, se ensancha y preludia el pasaje del eje de las decisiones al Comité de Salud Pública (setiembre de 1793).

La revolución comienza a responder a las exigencias de las masas populares desesperadas y hambrientas. Por primera vez en la historia y "por la fuerza de los hechos" la revolución plantea el tema de la propiedad y decide expropiar las de los emigrados y contrarrevolucionarios. Sin embargo, y tal vez en ello resida su grandeza, la revolución da un salto al vacío, incursiona en regiones para las cuales no existía un mapa teórico.

El irracionalismo de Rousseau comienza a informar entonces el pensamiento revolucionario. Este expresaba como nadie el resentimiento del pueblo hacia la Ilustración. Hombre de pueblo él mismo, Rousseau se había desprendido del tronco del racionalismo del siglo XVIII por su desconfianza plebeya hacia un "progreso" en el cual presentía los estigmas de la degradación y la miseria. De espaldas a la historia, preconizaba el retorno a las virtudes del "buen salvaje", del hombre incontaminado por la civilización. Profundamente retrógrado en su interpretación de la historia tenía, no obstante, olfato fino. Advertía la implícita perversidad del racionalismo del siglo de las luces y la radical incompatibilidad de ese progreso con la existencia de clases sociales cada vez más irreconciliablemente enfrentadas.

Como una estrella fugaz, en 1795, la República jacobina se derrumbó tras



el 9 Termidor; con ella cayeron los sueños de igualdad de Robespierre y sus compañeros. Precursores de una historia por venir fueron triturados por ella. No obstante, la obra transformadora de la revolución francesa sobrevive a los siglos y marca irreversiblemente el presente.



La "Larga Marcha"

El drama de los jacobinos, registrado por Marx en La Sagrada Familia, fue el preanuncio de la problemática ideológica de las futuras revoluciones obreras. Pasaría medio siglo para que comenzaran a echarse las bases del socialismo científico. Medio siglo en el que, paralelamente con el desarrollo del industrialismo la clase obrera comenzara a definir su perfil.

La revolución francesa, coartada en su proyección material por una reacción que —a su pesar— continuó socavando las bases del Antiguo Régimen, tuvo su proyección ideológica en Alemania. Allí, la filosofía siguió procesando en el terreno de las ideas la obra inacabada de la revolución. Para ello, debió retomar el "buen camino" del racionalismo del siglo XVIII reconciliándolo, en su etapa decisiva, con la dialéctica hegeliana. Es decir, tomando inteligible la contradicción de aquel materialismo vuelto de espaldas a los antagonismos de clase.

Lo antes expuesto nos sugiere la imposibilidad de dar saltos decisivos en la calidad y profundidad de los procesos revolucionarios sin poner a punto las herramientas teóricas que orientan la lucha.

Existen épocas en las que esa definición genérica se toma desafío. Tal vez estamos inmersos en una de ellas. Avanzada en las esperanzas de los desposeídos del mundo, el socialismo real vive la crisis más profunda de su existencia, *perestroika* y *glasnost* mediante, la derechización del progra-

ma económico se combina con medidas democráticas que abren caminos a la participación antes vedados. En China, se masacra a manifestantes desarmados y se ejecutan estudiantes en nombre del socialismo. En Hungría los restos del "traidor Nagy" son exhumados y trasladados al panteón de los héroes. En Cuba, el héroe Ochoa se convierte de la noche a la mañana en traidor y es condenado a muerte. En Polonia, Solidaridad obtiene un abrumador respaldo electoral mientras que en Nicaragua 21 partidos políticos se enfrentan en comicios al Sandinismo que se se bate en heroica soledad junto a su pueblo.

Y todo ello sin que se nos revele el trasfondo ideológico de los cambios, como si la trama de esos procesos fuera urdida con hilos invisibles.



"Pan y Constitución"

Doscientos años han transcurrido y presentimos que los hechos nos ponen frente a una encrucijada semejante a aquella antes descrita.

En Latinoamérica las herramientas teóricas legadas por una ortodoxia anquilosada y en retroceso, se nos aparecen como insuficientes para satisfacer a pueblos cada vez más hundidos en la miseria.

Más que nunca se nos aparece como necesario la crítica, revisión y desarrollo de los contenidos ideológicos que nos legaron, para dar cuenta de los nuevos fenómenos que la realidad manifiesta.

La crítica de los mecanismos de poder, de las estructuras del poder popular y de la democracia parecen ser temas obligados para reformular una teoría que esté a la altura de los desafíos que los tiempos nos lanzan a la cara. En la época de la Convención Termidoriana (1795), en pleno auge de la contrarrevolución, durante las jornadas de miseria, el pueblo invadió la sala de sesiones al grito de "Pan y Constitución del año I". Pedía respuestas que no se daban.

Transcurridos los siglos, el drama del París desgarrado de entonces se reproduce en nuestra América. También aquí el hambre de pan y justicia pone un signo de interrogación a lo que vendrá.

Y las respuestas están en el aire. Sólo es preciso la decisión para ir a su encuentro.

Esto es el inicio de un diálogo

En la noche del 6 de julio, el MLN comunicó al Plenario Coordinador del MPP, su decisión de no presentar candidatos propios para estas elecciones nacionales. Esto podría afectar expectativas despertadas sobre todo en las bases del MPP. Incluso cabe suponer que, pese a la resolución del MLN, el Nato, Marenales o Mujica pueden ser propuestos por agrupaciones de base del MPP...

Marenales: Esta es una resolución soberana de las bases de nuestro movimiento, que los compañeros que sean propuestos deben respetar. Tendrían que agradecer la confianza de quienes los proponen, pero no pueden actuar en contra de una resolución del MLN en su conjunto.

Nato: Claro, porque tanto este reportaje, como la notificación que hicimos a los compañeros del MPP, no son imposiciones. Implican el traslado de una resolución interna del MLN, y la postulación de un diálogo político con las bases del MPP. Cuando una organización política toma una decisión interna, lo hace en el entendido de que deció lo más justo y lo mejor, otra cosa sería de enfermedades mentales. Nosotros estamos convencidos de que la decisión que tomamos es la mejor para el MLN, para el MPP, para el Frente Amplio y para todo el campo popular, de otra manera no la habríamos tomado. Que nosotros estemos convencidos de ello, no significa que los demás lo entiendan así, ni que sea posible y fácil convencerlos de nuestro punto de vista. Apelamos al uso de la razón, a la capacidad política de los compañeros para que, en un diálogo abierto y fraternal, traten de entender nuestras explicaciones. Lo primero es comunicar y discutir: estamos convencidos de que nuestro puñado de razones, unas de carácter interno y otras que no lo son tanto, podrán convencer a los compañeros que nos rodean y que son quienes más nos interesan. Solamente después de ese diálogo, de esa discusión política valdría la pena considerar la pregunta que me haces, que me parece que se anticipa capciosamente a los hechos.

—Siguiendo con las preguntas capciosas... ¿la no presentación de candidatos tupa podría perjudicar al MPP, restarle votos?

Marenales: Es cierto que el MLN, a través de distintos medios de difusión, está realizando un trabajo que puede servir de puente hacia sectores que no están en la izquierda. La práctica cotidiana está demostrando el acercamiento de gente con ideas progresistas a esos órganos. Pero por ahora ofician de puentes y nada más que eso. Las cosas todavía no están maduras para que esa gente se vuelque masivamente a la izquierda.

En mi opinión el MLN no le aporta nuevos votos a la izquierda, ni siquiera al MPP. Porque en el MPP está el conjunto de compañeros desconformes con las actuales estructuras frenteamplistas. Se integran al MPP porque acá se da lugar a la expresión de las bases, porque acá se está tratando de corregir el estilo dirigentista. En general son compañeros que votando al MPP van a marcar posturas críticas al Frente Amplio, pero sin salirse de él. Será una redistribución de votos de izquierda. De repente hay gente que se decepciona con la resolución del MLN, que no puede entender que votando a compañeros del MPP, está votando a los tupas. Y de repente, en una actitud a nuestro juicio errónea, se apartan por ello del MPP. Errónea porque el MPP no nace ni termina con las elecciones, es una herramienta que va más allá de ellas. Con todo, entiendo que esos compañeros, aun apartándose del MPP, no se alejan de la izquierda.

Lo emotivo juega en política

—Parecería que la resolución podría haber nacido, más que en consideraciones de orden táctico, en un conjunto de factores emocionales.

Nato: En el MLN hubo una abrumadora mayoría en el sentido de no presentar candidatos. Es probable que muchos compañeros hayan levantado la mano en gran parte por razones afectivas, sentimentales. No me puedo meter en el pellejo de cada compañero, pero considero que se puede aceptar esa tesis en la que tampoco hay una valoración peyorativa. Gran parte de la acción de todas las fuerzas políticas del país, y por supuesto de los tupamaros, se ha hecho por razones emotivas. Lo afectivo, lo sentimental, lo intuitivo, el recuerdo de una tradi-

CANDIDATURAS

El MLN se pronuncia

ción, de una conducta que ya lleva varios años en la historia del país, son valores que operan en lo político.

Marenales: En la parte emotiva quizás esté pesando algo que ya dije por ahí: el MLN surge con una actitud muy crítica hacia la apatencia de cargos que tenían los partidos políticos; y no digo solamente los de derecha, algunos de la izquierda también. Entonces, eso hace que en los viejos compañeros tupa haya una gran prevención contra el ocupar cargos políticos. Las decisiones políticas aun enmarcadas en una teoría revolucionaria, en una estrategia y una táctica muy racionales, nunca dejan de ser influidas por los factores sentimentales, éticos, etc.

Nato: Obviamente que a esto no lo podemos transformar en una cuestión de principios. De ninguna manera. Diría que es una cuestión estrictamente personal, especialmente en los viejos compañeros. Es un poco difícil de explicar. Para quienes miran esto desde afuera, tal vez sea más fácil si hacen un esfuerzo por colocarse en la piel de viejos militantes, que han sido dirigentes en un proceso donde se cometieron errores que costaron vidas humanas y se cosechó una derrota. A mí me resulta bastante complicado explicarlo. Es difícil definir un sentimiento con palabras exactas. No debe quedar ni las más mínima sospecha de que los enormes sacrificios se hicieron y se exigieron para cosechar mañana algunos cargos en el gobierno. Esto tampoco conlleva una visión peyorativa.

El MLN, entonces, ¿menosprecia el Parlamento?

Marenales: En absoluto: hay Parlamento incluso en la revolución nicaragüense. Ahora, desprecio por algunos políticos que han tenido el desparpajo de una actuación demagógica, eso sí. El Parlamento es un organismo deliberativo y resolutivo en materia de leyes y de formu-

lar lineamientos con los cuales se gobierna un país, y aun en caso del triunfo de cualquier revolución, una institución así, llámese como se llame, va a ser necesaria. Democracias absolutamente directas, como en el tiempo de los charrúas, no son fáciles de establecer hoy día. Nosotros no estamos contra la institución Parlamento, estamos en contra del uso espúreo e infecundo de esa institución para perjudicar al pueblo y a los trabajadores.

Tampoco estamos contra el Estado, estamos contra su uso para dominar y reprimir a los pueblos. Aun en los procesos revolucionarios el Estado sigue existiendo, no desaparece de la noche a la mañana. Algún día puede que el Estado se extinga, pero ese es un problema muy teórico todavía.

Nato: Seguro. Si nosotros despreciáramos la acción parlamentaria no postularíamos a ningún aliado nuestro para participar en el Parlamento. Es un lugar de trabajo, un lugar de militancia como cualquier otro. Por eso mismo vamos a proponer candidatos, vamos a defenderlos, y vamos a salir a juntar votos para que salgan electos.

Zapatero a tus zapatos

Marenales: Tampoco el Parlamento representa la quintaesencia de la acción política...

Nato: No, la acción política es multifacética, no se agota en el Parlamento. Es la acción en los sindicatos, en los barrios, en las cooperativas de viviendas, todo es accionar político en fin de cuentas. Justamente aquí hay que destacar una cosa: hay compañeros que acumulan para el campo popular cantando una canción de protesta muchos más que yendo al Parlamento; hay compañeros que acumulan mucho más en un sindicato que yendo al Parlamento. ¿Por qué? bueno, porque son sindicalistas, cooperativistas, porque son cantores, y si los quisiéramos mecánica y artificialmente meter en el Parlamento,



Foto de Santiago Possamav

a lo mejor no sirven para esa tarea.

Marenales: Acumulan porque interpretan en grandes líneas el sentir de gran cantidad de gente, y una buena acción parlamentaria también va a acumular interpretando ese sentir.

Nato: Los tupamaros, así en general, hemos servido para acumular en el campo popular de la manera que hemos trabajado hasta hoy. Como decía Raúl "zapatero a tus zapatos". Vamos a ser mucho más útiles apoyando a los parlamentarios desde afuera, que yendo nosotros mismos al Parlamento. De la misma manera que un buen cantor popular es mucho más útil cantando, incluso hasta para acumular apoyo a un parlamentario, que yendo al Parlamento. De la misma manera que un dirigente sindical sirve más haciendo lo que sabe hacer, en el lugar donde la gente le tiene confianza, que yendo al Parlamento.

Marenales: Concebimos al parlamentario actuando en la Cámara, pero sobre todo en la calle, junto a la gente. Ahí estará nuestro lugar de trabajo, en la movilización de la gente, motivándola para que luche y participe. Pensamos en una acción parlamentaria dinámica, en la cual algunos compañeros serán los transmisores de lo que es el sentir de la gente, y otros trabajarán junto a ellos, contribuyendo a crear formas organizativas, mecanismos de participación. Contribuyendo a crear la fuerza popular que pueda ser un instrumento de presión sobre el Parlamento. Porque una cosa tenemos bien clara: sin lucha no hay conquista. Es necesario que la gente presione para que sea oída. A la gente que no tiene capacidad de lucha, en este país la pasan por arriba.

Nato: Un parlamentario que esté solo en el Parlamento, sin estar rodeado del calor popular, sin poder ser el intérprete de la movilización popular, es una rueda que gira en el vacío.

—Hace un tiempo Jorge Batlle dijo que quería ver a Raúl Sendic en el Senado de la República. Significaba la completa inserción del MLN en el sistema político del Uruguay. ¿No nos estamos saliendo de las reglas de juego que se fijaron en 1985?

Marenales: No, de ningún modo. Vamos a hacer campaña electoral y vamos a apoyar candidatos que son nuestros. Porque los candidatos del MPP no van a ser de tal o cual organización política sino del MPP en su conjunto. Y ni siquiera sólo del MPP, porque van a ir integrados a la bancada del Frente Amplio, con la cual hay que actuar al unísono. Los tupamaros, siendo parte de ese conjunto, de ninguna manera nos estamos saliendo de las reglas de esta legalidad vigente. Participaremos de la lucha parlamentaria aun sin que haya tupamaros en el Parlamento. Ahora bien, las intenciones de Jorge Batlle, cuando nos quiere ver en el Parlamento son muy diferentes a las nuestras. Para nosotros es un frente de lucha como cualquier otro en el proceso hacia la liberación nacional. Para Jorge Batlle era una forma de domesticarnos.

Nato: Claro, Batlle aspira a dos cosas. Una es hacernos pasar vergüenza en el Parlamento, porque a lo mejor sabe que no estamos capacitados para desempeñarnos bien allí, en esa cancha donde él juega tan bien, donde ya es crack. Es como si nosotros dijéramos que queremos ver a Batlle de guerrillero urbano, o de dirigente sindical. A ver que vergüenzas no pasaría en esas condiciones. La

otra intención, tal vez sea domesticarnos a través de despojarnos de nuestras aristas revolucionarias, lo que eufemística y elegantemente se llama inserción en el sistema. Que rompamos el hilo conductor que nos une con el pasado, como ellos y los blancos lo han roto, olvidando a Batlle y Ordóñez, y a Saravia. Que nos olvidemos y la gente se olvide que alguna vez empujamos las armas. Esas aristas pueden ser peligrosas para Jorge Batlle; lo son para los intereses que él representa. Por el contrario, los tupamaros tratamos de conservar intacto el hilo que nos une al pasado, no renunciamos a él. Creemos que esas aristas revolucionarias son un valor en manos del pueblo, que también ese pueblo debe ayudarnos a conservar. Y que éste también es un aspecto político, esencialmente político, que los compañeros del MPP deben considerar cuidadosamente.

Por otra parte, es mentira que todos los que entran al Parlamento son corrompidos. Se corrompe el que quiere corromperse. Hubo compañeros, hubo mártires del pueblo uruguayo que han pasado por el Parlamento, y que han sido grandes parlamentarios, de los mejores que el país ha tenido. Y a algunos de ellos los asesinaron precisamente porque no se corrompieron a pesar de estar en el Parlamento.

Hechos que van construyendo la confianza

— Toda esta cuestión de las candidaturas podría debilitar al MPP, podría minar la confianza mutua...

Marenales: En la conformación del MPP se han dado prácticas muy saludables. Los simples adherentes han podido, por ejemplo, elegir las autoridades del MPP. Ahora se está discutiendo la conformación de una lista única: organizaciones e individuos estamos de acuerdo en una lista única y en que ella sea conformada por votación general. Incluso se está discutiendo que esa votación sea abierta a todos los ciudadanos del país. Son hechos muy importantes en un Uruguay donde hay desconfiadas de todo tipo. Pienso que el hecho de que todos estemos dispuestos a apoyar sin reservas a quienes salgan electos, no deja de tener su grado de docencia: en el MPP no se hace cuestión de cargos, sino de confianza en quienes las bases elijan para ocuparlos. Así se va construyendo la confianza desde abajo, desde el pique.

Nato: Es muy lógico y casi natural que gente independiente proponga una lista de gente independiente. Lo que no es tan común es que gente de una organización política apoye candidatos independientes porque entienden que se siente interpretada por ellos y en ellos confía. Es más, los tupamaros entendemos que estamos en condiciones de apoyar también a compañeros que pertenezcan a otras organizaciones políticas con las que estamos aliados. Queremos demostrar en la práctica que ello es posible, y que eso afianza la unidad, porque la muestra en hechos concretos, más allá de las palabras.

Marenales: Más allá de las diferencias de matices que podemos tener con ellos... diferencias que son lógicas y que es sano tenerlas. El MLN, que es una estructura más cerrada que el MPP, tampoco es monolítico. Pero desde el momento en que nos integramos al MPP, traba-

jamus para desarrollar esa confianza. Por supuesto que no se crea de un día para otro, pero la vamos construyendo con un espíritu de fraternidad, pensando que sea quien sea el que asuma responsabilidades, va a corroborar la confianza que le han otorgado. Este es otro hecho muy importante, porque nosotros hemos visto que en la misma izquierda no siempre se cumplen los acuerdos. Y a veces una zancadilla que otra también se hacen.

Mil novecientos noventa y cuatro

Marenales: Esta no es una cuestión que se haya determinado para siempre. Precisamente el MLN ha definido que en la lucha política y revolucionaria, se deben utilizar todos los recursos, entre ellos la lucha electoral y la parlamentaria, que no son la misma cosa. Y ambas son recursos políticos que se utilizan de distintas maneras, según la etapa de la lucha de clases que se está viviendo, según el análisis de la coyuntura que se haga.

Nato: Si bien es difícil la comprensión de nuestra decisión, el intercambio con los compañeros tiene el sentido de que la entiendan y vean que esta posición no es definitiva ni mucho menos, que la adoptamos en esta situación concreta. Ahora la base tupamara dijo no, veremos que pasa en las próximas elecciones porque no nos horrorizamos de estar en el Parlamento. Reconocemos incluso que podamos parecer un poco incoherentes: decimos que el Parlamento es un recurso de la lucha política, pero que no vamos a estar en él. Pero sí estaremos en la batalla electoral. Eso no deja de parecer incoherente, sobre todo a quienes no estuvieron en la discusión que se dio al interior del MLN, pero llegamos a esa conclusión y no hay otra cosa.

—¿Cómo han discutido los tupamaros el tema de su política electoral?

Nato: En la última Convención Nacional, realizada en 1987, se resolvió que la política electoral fuera discutida en un plazo no mayor de seis meses por un consultivo de militantes. Ese plenario se reunió en diciembre de ese año y discutió la política electoral del MLN, hasta donde ese tema podía ser discutido con tanta anticipación y cuando no sabíamos si estaríamos o no dentro del Frente Amplio. La mayoría de los compañeros aprobó una línea que dice que los tupamaros no vamos a presentar candidatos a las elecciones nacionales. Al mismo tiempo resolvió que los tupamaros participen activamente en las elecciones y marquen los votos, apoyando una lista integrada por compañeros que nos merezcan confianza, sean independientes o de otras organizaciones. Pocos días después el comité central aprobó lo resuelto por aquel consultivo de militantes. Un año después, en diciembre de 1988, el comité central volvió a discutir la política de alianzas y la política electoral, reexaminó aquella resolución del año 87 y la ratificó.

Hace pocos días el comité central, que había vuelto a ratificar esa línea, ante la inminencia del acto electoral y por el hecho de estar constituyendo el MPP, creyó que era oportuno consultar nuevamente a los compañeros. Se realizaron plenarios de militantes, que luego de una discusión muy rica, de altísimo nivel y donde los argumentos esgrimidos por todos fueron de carácter político, ratificó por abrumadora mayoría la vieja resolución del MLN.

Yo quiero agregar, para evitar confusiones que el MLN siempre tuvo política electoral. Ya en 1970 hizo una declaración pública apoyando la creación del FA, y lo efectivizó a través de sus militantes en el viejo 26 de Marzo y a través también de sus posturas públicas. Aquel viejo 26 de Marzo no presentó listas propias y apoyó los candidatos comunes del FA, dejando en libertad de acción a los compañeros en cuanto a su voto. En este caso hay una novedad con relación al 71: los tupamaros no sólo vamos a apoyar al FA, sino que dentro del FA vamos a marcar nuestros votos apoyando la lista que construyamos juntos con los compañeros del MPP. De modo que este no es un tema que haya sido improvisado dentro del MLN hace pocos días, sino que hubo una intensa y rica discusión durante un largo período de tiempo.

¿Crisis del socialismo?



En la noche del 3 al 4 de junio pasado, en Beijing, las tropas del 27º cuerpo del ejército entraron a sangre y fuego en la plaza más grande del mundo, la de la Paz Celestial, Tien An Men. El resultado fue tremendo: miles de muertos y una crítica despiadada desde todos los confines del mundo hacia las formas socialistas de conducción. ¿Pero esto es una crisis de las formas comunitarias o la consecuencia lógica de la apropiación del poder por parte de una casta privilegiada? El viejo y actual líder del Partido Comunista Chino, Den Xiaoping, junto con sus seguidores, resulta factótum fundamental de los actuales sucesos.

LA China DE Xiaoping

Den Xiaoping nació el 12 de julio de 1904 en Paifeng, una pequeña localidad en la provincia de Sichuan, al suroeste de China, en el seno de una familia de terratenientes. La vorágine de sucesos de la revolución republicana de 1911, traslada a la juventud culta hacia las ideas occidentales. De esta forma, el joven Den pasa a integrar el movimiento Quingong Jianxue ("Trabajo y Estudio"), y en base a estas inquietudes, viaja a París en 1920. En Francia, Den conoce la miseria material y las penurias económicas, que conjuntamente con el febril momento de la posguerra, lo llevan a afiliarse a la Liga de la Juventud Comunista Europea. Corría el año 1922. Dos años después, en 1924, ingresa en el Partido Comunista cuyo secretario general, en Francia, era Chou En Lai. Se le recuerda como un hombre terco, introvertido, voluntarioso y con mucha ambición. En 1925 es nominado como responsable de organización del partido y sus audaces actividades hacen que un grupo comando tome por asalto la embajada china en París. El resultado es la represión y posterior persecución de la colectividad china en aquel país. En 1926, clandestinamente, junto con un grupo de dirección parte en tren hacia la URSS. En Moscú, estudia en la Escuela de Cuadros de la Universidad Sun Yat Sen para trabajadores chinos.

En esa época, el desorden social es la regla en China. El país está balcanizado. El Kou Mintang intenta crecer, mientras que Japón, Francia, Estados Unidos e Inglaterra dominan zonas enteras en sinistros acuerdos con los "Señores de la Guerra". En ese entorno, en 1926, Den regresa a China como Comisario Político, luego de un acuerdo del gobierno soviético con el Kuo Mintang, encabezado en ese momento por Chiag Kai Chek, sucesor de Sun Yat Sen. Aquí ya existen

grandes diferencias de línea entre las concepciones del líder del PC Chino, Mao Sedong y los generales soviéticos. Den apoya —obviamente— las tesis de Moscú. Tiene 22 años.

En abril de 1927, Chiag Kai Chek da por finalizada su alianza con el PCCH, y bruscamente los combate. Muchos militantes finalizan en los calderos de los ferrocarriles de Shanghai, hechos relatados por André Malraux en **La condición humana**. Las filas comunistas son diezmadas y el partido pasa, lisa y llanamente, a la clandestinidad. Den queda responsable de la organización de la resistencia.

En 1934 el resto del ejército comunista está cercado. La salvación decidida es huir, sembrando gérmenes de poder popular por los lugares donde se pase. El 16 de octubre de 1934 los 87 mil soldados rojos cruzan el río Yudu. Comienza de esta forma la histórica **Chang Zheng** ("Larga Marcha"), que recorrerá 14 mil kilómetros en 378 días, de combate en combate. Sólo sobreviven 9 mil hombres. Es ese el único momento en el cual existe una total fraternidad entre Mao y Den.

Muchos años después, aparecen las grandes victorias. Se libera el sur del país, cae Nanjing, el inexpugnable reducto del Kuo Mintang y entonces, el 1 de octubre de 1949 se proclama la República Popular China en la Plaza de Tien An Men.

El poder rojo

Den Xiaoping integra el gobierno popular desde el inicio del poder rojo. Mao confía en las dotes organizativas de Den, pero manteniendo profundas diferencias conceptuales. Para Mao, Den era lisa y llanamente "un pragmático". En 1954 es secretario general del Comité Central del PCCH. En los años cincuenta, la lucha de fracciones dentro del partido

es áspera y difícil. Las diferentes concepciones sobre cómo construir el socialismo se manifiestan continuamente. La campaña de desestalinización comenzada por Nikita Kruschov en la URSS provoca —inevitablemente— una aceleración de las contradicciones en el seno del comunismo chino. Mao, a pesar de manifestar sus diferencias históricas con la cúpula soviética entiende que Stalin está dentro del campo popular. Den apoya —por el contrario— la nueva propuesta de Kruschov. El partido comienza a dividirse totalmente.

La campaña de las Cien Flores, iniciada por Mao para democratizar el país provoca oposiciones. Den está a la cabeza de las mismas. Cuando se desencadena la **Revolución Cultural**, el maoísmo decide golpear en forma inmisericorde a los revisionistas de Den. El gran opositor de Mao pierde todos sus cargos y debe retirarse a provincia. Muchos años después, en 1972, a la muerte de Lin Piao, la dirección del partido reivindica a Den Xiaoping, hecho que provoca resistencias de los más radicalizados. Sin perder tiempo, y con la habilidad de los grandes animales políticos, Den recupera el terreno perdido durante años. Mao —ya viejo y sin fuerzas— no puede impedirlo. Den Xiaoping no tarda en ser elegido suplente de Chou En Lai que sigue muy enfermo. En realidad es el primer ministro en los hechos.

Los siguientes cuatro años nos hablan de una despiadada lucha de tendencias en el partido. El 9 de setiembre de 1976 muere Mao Sedong y comienzan las disputas por la sucesión del "Gran Timonel". Jang Quing, la viuda de Mao, encabeza los sectores radicalizados, herederos del maoísmo clásico enfrentados a Occidente y a la URSS. Hua Kuofeng y Den se le oponen. La fracción modernizadora triunfa y la viuda de Mao y sus seguidores son detenidos en el comienzo de lo que ha

sido conocido como el "juicio a la pandilla de los cuatro".

Durante los procesos, Jang Quing denuncia el carácter revisionista y procapitalista de las tesis de las "Cuatro Modernizaciones" impulsadas por Den. Quizás proféticamente anuncia el comienzo del fin del socialismo en China a manos de los dirigentes corruptos.

El comienzo del fin

El 18 de diciembre de 1978 ante el pleno del XI Comité Central, Den, ya dueño del partido y de China anuncia: "Debemos renovar y desarrollar la tradición practicada por Mao para nuestro partido". Por primera vez, desde la creación del PCCH la prioridad ya no será la lucha de clases sino la "modernización" del país.

Comienza la época de las "Cuatro Modernizaciones": agricultura; industria, enseñanza y ciencias. Aparecen las inversiones occidentales en China. Surge la gran propiedad privada en el campo, provocando un éxodo masivo de campesinos que hoy son el 12 por ciento de la población en las grandes ciudades. El viraje de la economía china genera nuevos problemas: alza de los precios, inflación, desempleo, desigualdades. Una verdadera bomba de tiempo que hoy ha estallado...

Por eso, una de las fundamentales reivindicaciones de los estudiantes insurrectos contra el gobierno chino y el Partido Comunista, es una lucha frontal contra las corruptelas y las desigualdades sociales.

Que quede claro: en China no está muriendo una experiencia socialista. En su seno se están desatando fuerzas largamente silenciadas. De una vez y para siempre el "Gran Dragón" se ha despertado. Y no habrá historia sin su concurso.

Esquipulas

En la pequeña isla panameña llamada Contadora, comenzó en Enero de 1983, un proyecto pacificador que hoy en día juega un papel relevante en la política centroamericana. Este foro latinoamericano, a pesar de sus limitaciones y dificultades, ofreció el ámbito necesario en donde los países de la región pudieran cuestionar las desiguales relaciones de Estados Unidos con Latinoamérica. Así arribamos al mes de mayo de 1986, cuando en la minúscula población de Esquipulas, Guatemala, los cinco presidentes del istmo continental, comenzaron a desarrollar las reuniones cumbre acerca de la pacificación. A continuación, **Tupamaros**, ofrece una breve cronología de este dificultoso esfuerzo de autonomía regional.

1986 - Mayo: Comienzo de las reuniones cumbre entre los presidentes centroamericanos, en la localidad de Esquipulas en Guatemala. El único acuerdo posible al cual se llega, en medio de un clima tensionado, es la concreción de otro encuentro.

1987 - Enero: Las Naciones Unidas y la OEA se interesan en el proceso. A su vez, el MOAL (Movimiento de Países no Alineados) dirige un documento a Estados Unidos y la OEA, exigiendo finalizar con la agresión militar a Nicaragua. El presidente estadounidense, Ronald Reagan intenta boicotear los futuros encuentros. Los gobiernos de El Salvador y Honduras se alinean con la propuesta norteamericana.

Agosto: El día 7, en Ciudad de Guatemala se celebra Esquipulas II. Se firma un documento conocido como **Plan Arias** aunque la verdadera denominación es "procedimiento para alcanzar la paz firme y duradera". Sobre el final del mes se

integra la CIVS (Comisión Internacional de Verificación y Seguimiento) con representantes de la OEA y Naciones Unidas.

Setiembre: El gobierno estadounidense destina 310 millones de dólares más a la **contra**, luego de un informe de cincuenta congresistas que realizaron un viaje por Centroamérica.

Octubre: La Asamblea General de las Naciones Unidas, el día 6, brinda apoyo unánime a los acuerdos de Esquipulas. Es



en ese entorno, que Oscar Arias, presidente de Costa Rica recibe el Premio Nobel de la Paz. Nicaragua, que cumple todo lo acordado ni siquiera es mencionada.

Noviembre: La OEA respalda los

acuerdos de Esquipulas II que legitiman a los gobiernos de la región, con lo que comienza a finalizar la tesis estadounidense de "usurpación del poder" por parte del sandinismo.

1988 - Enero: En Alajuela, Costa Rica, el día 16 se celebra Esquipulas III. Se asigna suma importancia a la instalación del Parlamento Centroamericano. En los hechos, varios presidentes, alineándose con Estados Unidos, le quitan atribuciones a la CIVS, con lo que pierde fuerza la posición nicaragüense. La paz

Marzo: Inicio por parte de la Defensa Nicaragüense de un enorme despliegue militar que destruye los principales campamentos de la **contra** en los límites con Honduras. A su vez, el gobierno de Nicaragua dialoga con la Resistencia en la localidad de Sapoá. Estados Unidos, mientras tanto, convierte el sur de Honduras en un virtual portaviones para presionar a la dirigencia sandinista.

Abril: Se interrumpen las negociaciones entre el gobierno nicaragüense y la Resistencia al tiempo que el conflicto centroamericano comienza a figurar en la agenda de la cumbre Reagan-Gorbachov. Es en estos momentos que comienza el proceso de escisiones dentro de la **contra**: Enrique Bermúdez destituye a los jefes contrarrevolucionarios firmantes del Acuerdo de Sapoá. Aparecen divididos entre negociadores (César) e intransigentes (Bermúdez).

Octubre: El 14 de este mes, se constituye formalmente la Tercera Vía con elementos separados de la Resistencia adoptando la denominación de Coalición de Centro Democrático (CCD). La **contra** comienza a aparecer derrotada en el plano militar y también en el político.

Noviembre: Es electo presidente de los Estados Unidos, George Bush.

1989 - Febrero: Luego de algunos acuerdos bilaterales con Costa Rica, Nicaragua logra que se reúna la cumbre conocida como Esquipulas IV en Costa del Sol, El Salvador. A esta altura de las circunstancias, se puede puntualizar que los **bolsones** de la **contra** han recibido un disparo en la nuca derrotados diplomáticamente y sin posibilidad de una victoria militar.

EL BANCO MUNDIAL y el AJUSTE ESTRUCTURAL

Los créditos destinados al ajuste estructural, fueron establecidos por el Banco Mundial en 1982. Según el propio Banco Mundial en su Informe Anual 1987, los Préstamos de Ajuste Estructural (PAE), "(...) son préstamos no destinados a proyectos específicos sino en apoyo de un cambio institucional en los programas y políticas, necesarios para modificar la estructura de una economía a fin de que ésta pueda recobrar y mantener a mediano plazo el crecimiento económico y la viabilidad de su balanza de pagos (...)".

Cuando el Banco Mundial otorga créditos de esta naturaleza, impone al gobierno prestatario, "las cláusulas de condicionalidad". Recientemente, el BM, otorgó al Estado uruguayo, un PAE por un monto de 146,5 millones de dólares.

El 50 por ciento de los mismos son destinados a "sanear" la banca gestionada (Banco Pan de Azúcar -24,6 millones-, Banco Comercial -19,8 millones- y Banco la Caja Obrera -23,8 mil millones).

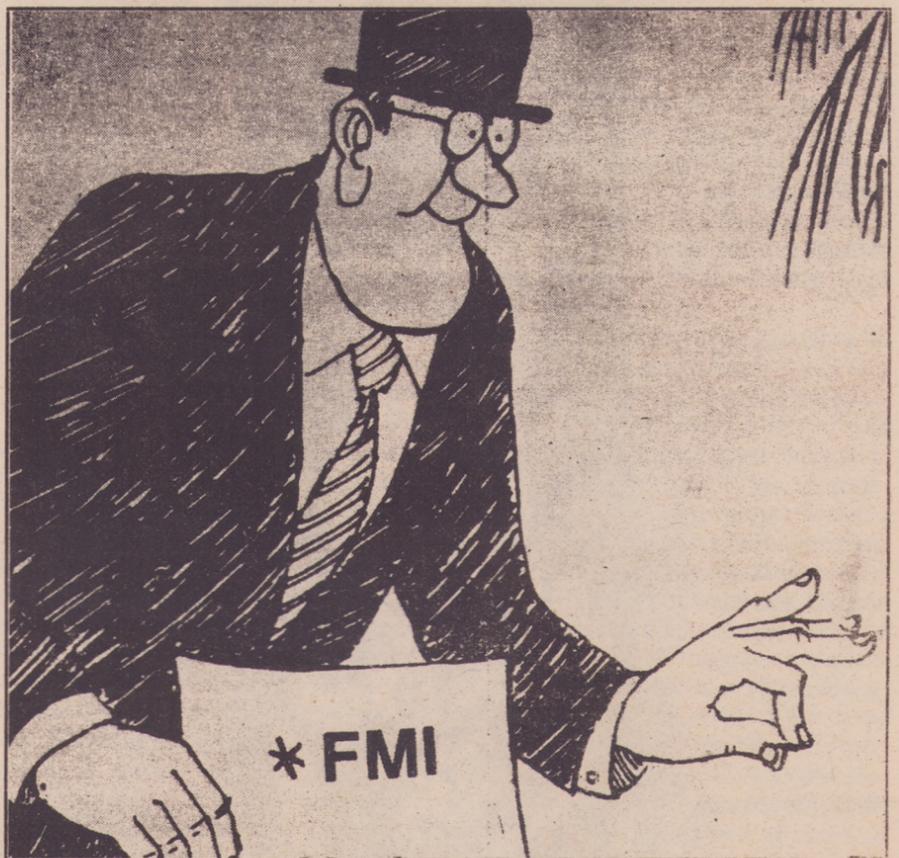
El "saneamiento" consiste en asumir las deudas de estos bancos, achicar su red física y reducir su personal, para poder posteriormente reprivatizarlos.

Estos créditos que tienen 15 años de

plazo, con cinco de gracia y una tasa de interés variable, fueron otorgados con la condicionalidad asumida por el gobierno colorado de mantener la política económica vigente: mercado libre para la fijación de las tasas de interés, libertad absoluta para los movimientos de mercaderías y capitales monetarios, libertad de precios, reducción del aparato estatal, reducción de los aranceles de importación.

El ejemplo es por demás elocuente. Primeramente, estos bancos privados, fueron de hecho "estatizados", cuando los "eficientes" empresarios privados, se vieron en dificultades para asumir sus responsabilidades patrimoniales. El salvataje por parte del gobierno colorado, implicó e implica, el aumento de la deuda externa y su pago por parte de la mayoría de la población. Mediante este crédito del BM, estos bancos volverán, "saneados", al sector privado. En segundo lugar, la cláusula de condicionalidad implícita en este préstamo, impone al futuro gobierno un hecho consumado. El mismo, no tendrá posibilidad alguna de administrar la reestructura de la banca gestionada, en favor de una auténtica reestructura productiva sobre la cual forjar un desarrollo económico y social que atienda las urgentes necesidades populares.

vuelve a convertirse en una entelequia. A fin de mes, Nicaragua ofrece una propuesta de cese al fuego, fijando una zona de 10 mil 800 kilómetros cuadrados dentro del país, o con el fin de que tropas contrarrevolucionarias se acojan a la amnistía aprobada.



Finalmente, y ateniéndonos exclusivamente al tema de las privatizaciones, tanto el FMI como el BM, mediante las cláusulas de condicionalidad, soslayan la soberanía del Estado en el quehacer de la política económica y en el modelo de desarrollo que nos imponen a todos los

uruguayos. Es decir, *privatizan de hecho* decisiones que afectan y comprometen nuestro presente y futuro como comunidad social. Decisiones de esta importancia que determinan el futuro de la nación, deben ser decididas democráticamente por todos los uruguayos.

Según el BHU, en 1985 faltaban 105.000 viviendas en el país. Según el censo de 1985 había más de 350.000 familias no propietarias de vivienda. Seguramente la realidad actual supere estas cifras, pero bastan para cuantificar el problema. Nadie puede tener dudas respecto a que el sector más afectado es el llamado "de bajos ingresos".

Hoy, en este país, ese sector es la mayoría. Lo dicen las estadísticas, los salarios y lo que se ve en la calle. Muchos sueños "clase media" se vinieron abajo, dejando en su lugar la angustia por el abrigo, el pan y el techo.

El suicidio de las esperanzas

Acceder a la vivienda propia es un privilegio que no pasa cerca de los trabajadores, jubilados y desocupados. Las esperanzas, última trinchera antes del odio, se suicidan en el hall del Banco Hipotecario. Este fue, creado a fines del siglo pasado y definido su papel por la ley orgánica de 1915, debía fomentar una política social de vivienda. Pero ese objetivo fue quedando debajo de la maleza del clientelismo y las exigencias de los pres-tamistas externos.



Fotos de Santiago Posanay

VIVIENDA: la verdad es el todo

Al clientelismo todos lo conocemos, es el viejo juego del canje de favores por votos. Los directorios de empresas y en-

tes estatales son lugares clave para el reparto de prebendas, y el BHU no es una excepción.

En cuanto a la obediencia debida al FMI, el BID y el Banco Mundial, hasta el propio presidente del directorio, contador Julio Kneit, sintió el rigor: acorralado entre sus promesas y la verdad, quiso crear un impuesto a las viviendas desocupadas, y el Ministerio de Economía y Finanzas lo desautorizó. Zerbino, a nombre de sus mandantes extranjeros, es quien termina decidiendo si los uruguayos viven como gente o como animales.

El BHU tuvo a su alcance algunas formas de paliar la crisis habitacional, pero se dedicó a trabarlas. Manejó importantes masas de dinero descontadas de salarios y jubilaciones, y pudo medir los resultados de la experiencia de cooperativas de ayuda mutua. Pero la cabra al monte tira, y el dinero pasó a Rentas Generales para alimentar a los cobradores de la deuda externa.

La experiencia de construir viviendas por parte de los mismos usuarios, en cooperativa, se mostró peligrosa para un sistema que se basa en el lucro, el individualismo y el conformismo.

La escuela de FUCVAM

En mayo de 1970 se creó la Federación Uruguaya de Cooperativas de Vivienda por Ayuda Mutua. Su andar fue demostrando que ese sistema tenía costos más bajos y mejor calidad, poniendo el techo al alcance de los trabajadores. con su impulso se crearon barrios, se extendieron servicios como UTE, ANTEL, OSE, y se abrieron escuelas, liceos, polí-clínicas, guarderías. Y junto con la vivienda quedó en manos de los cooperativistas otro preciado bien: la solidaridad.

El trabajo en común sirvió de escuela para valores antagónicos que la dictadura quiso imponer, educando a toda una generación. En los años de noche y bruma militar, las cooperativas cobijaron la voz de los silenciados. La dictadura no fue tonta y paralizó el otorgamiento de préstamos y personerías jurídicas a nuevas cooperativas, llegando a imponerle a FUCVAM un cambio de nombre: la "U" de Uruguay debió ser la "U" de Unificadora.

En febrero de 1983 FUCVAM, apoyada por el pueblo, juntó 300.000 firmas en un día, contra una ley que quería borrar las cooperativas.

Desde 1985 están autorizados todos los usos de la U, pero el BHU continuó truncando a las cooperativas. La institución no cumple diversas leyes: la 15.900, que obliga a construir viviendas para jubilados con dinero de los jubilados; la 14.105, que establece que las cuotas que se pagan no deben sobrepasar un porcentaje del ingreso familiar; otros que dicen que la personería jurídica de las cooperativas debe concederse en 30 días; y una de 1983 que implica la creación del Registro de Propietarios.

Hoy, las cooperativas en formación siguen esperando. Más de 20 de ellas llevan diecisiete años a la espera de préstamos, y cerca de 200 gestionan su personería jurídica ante el Ministerio de Economía y Finanzas, sin éxito.

Promesas que nunca cumplieron

Al iniciarse el gobierno Sanguinetti el BHU anunció un Plan quinquenal para construir cerca de 60.000 viviendas. El contador Kneit hizo grandes contrataciones, se dice que hubo hasta sicólogos que medirían el impacto emocional de los aumentos salariales en los peones de la construcción.

Pero los números cantan: pese a que cuando hablan los jerarcas mezclan casa hechas, empezadas o imaginadas, no se llegará a un tercio de lo prometido.

El Plan Aquiles Lanza, para erradicar cantegriles o al menos transformarlos en cantegriles de bloques, prometió cuatro mil viviendas: hay setenta terminadas y trescientas en marcha. Tal vez la cercanía de noviembre haga proseguir la carrera, que por ahora va ganando el cantegril que aumenta día a día.

Uruguayos a la intemperie

Cerrados los caminos del BHU, quedan sólo alquilar, invadir casas desocupadas, amontonarse en pensiones, o ir a



Una de policías y bandidos

parar al cantegril.

Durante la dictadura se sancionó la ley de libre mercado en los arrendamientos, que deja a los inquilinos librados a lo que dispongan los propietarios. Además hay decenas de miles de inmuebles desocupados, lo cual contribuye a que los alquileres lleguen a cifras inaccesibles. Los alquileres promedio alcanzan a 120.000 nuevos pesos, más de dos salarios mínimos.

Para vivir en pensiones hay que pagar por adelantado, soportar un régimen policiaco, pagar hasta por el aire que se respira, y acostumbrarse a espacios y movimientos reducidos. En suma, hay que perder parte de la condición humana.

Los que no pueden pagar los reajustes del alquiler o hacer nuevo contrato, así como los que ocuparon casas deshabitadas, descubren que la ley tiene un brazo muy largo para los pobres. Y muy duro. En tres años han sido desalojadas 120.000 personas, un 10% de la población montevideana.

Pero lo que se hacía en forma silenciosa hoy sale a la luz del día, porque no todos se resignan a ser tirados a la calle. Muchos se han ido agrupando, exigiendo soluciones de fondo, o sea terrenos y préstamos para construir. Y la propuesta de resistir el desalojo va ganando terreno en los miles de familias que esperan su turno para quedar a la intemperie.

La verdad es el todo

Es indignante ver a cientos de personas con sus muebles en la calle, bajo el sol y la lluvia. Pero más lo es ver a políticos y politiqueros tratando de echar aceite sobre las agitadas aguas, y pescando, de paso, algún votito para noviembre.

El cantegril abre sus bocas para tragarse a más de mil familias por año. Mientras los burgueses discuten si un cabernet es cosecha '58, se amontonan los marginados cosecha '89. Seguramente a esta altura de la nota, cada lector habrá llegado a la misma conclusión. La política económica, los préstamos externos condicionados, la política del BHU, la emigración a la ciudad, la expulsión del centro urbano a la periferia, la especulación, la persecución al cooperativismo, el clientelismo, las promesas incumplidas, las leyes no respetadas, los policías desalojadores... forman parte de un todo, que es la sociedad en que vivimos.

Habrà que luchar, en cada lugar y de muchas maneras, codo con codo, todos los días, para cambiar el todo. ★

Durante décadas el Uruguay durmió la siesta sobre el colchón de las capas medias, hasta que la crisis comenzó a afinarlo y todos sentimos las espaldas contra el suelo. Las capas medias debieron olvidar la casita en la playa y los trabajadores la casita. En ese contexto de salarios y asistencia estatal en caída se creó el impuesto a los sueldos, que se volcaría íntegramente a la construcción de viviendas para trabajadores.

Hay 800.000 asalariados a los que se descuenta el 1 o 2 por ciento. ¿Cuántos han recibido algo más que la promesa de una vivienda?

Cuando se cumplan cinco años de este gobierno el impuesto aportará lo necesario para construir 15.000 viviendas. El BHU prometió 55.000 en su Plan Quinquenal y construirá sólo 20.000, el 75 por ciento de las cuales se cubre con ese aporte de los trabajadores. Usted, nosotros, todos aportamos para que salga Sanguinetti a cortar cintas en lo poco que se ha hecho. Cambiar de gobierno es más difícil que cambiar de canal, pero cualquiera de los dos cambios no asegura que todos tengamos un techo, ni en el año 2.000, ni en el día del juicio final.

El gobierno perdió el juicio

En octubre de 1987 el Parlamento

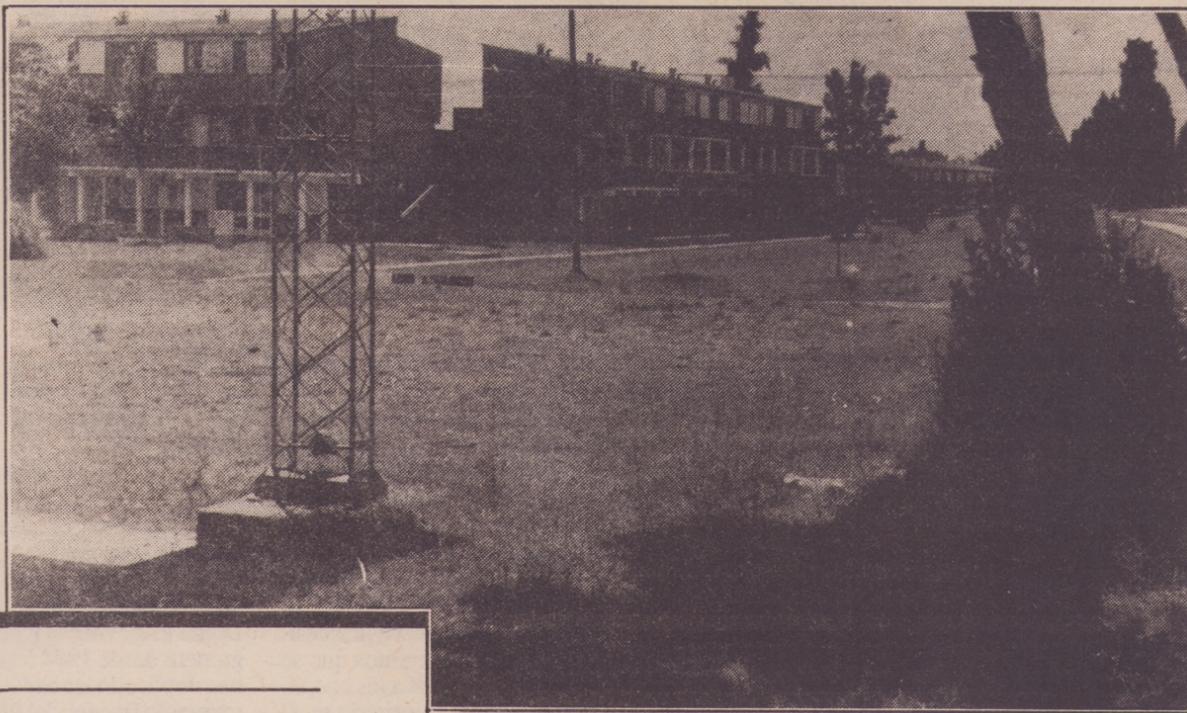


aprobó una ley que establecía un descuento a pensiones y jubilaciones, para construir viviendas y darlas en usufructo a esos sectores. En su pasaje por el Senado el proyecto fue podado de un artículo que definía la reglamentación de la ley por el gobierno y los interesados. Esa maniobra les permitió no reglamentar la ley y no cumplirla por casi dos años. El BPS retuvo alrededor de 9 millones de dólares que debían pasar al Ministerio de Economía, y de éste al BHU, para que construyera las viviendas. En este pasa-

nismo involucrados. Asimismo dispuso que se reglamentara la ley en 30 días, se hiciera un plan en 90, y se empezaran a entregar viviendas en 6 meses.

Sordos con criterio

Pero a mediados de junio el Tribunal de Apelaciones revocó el fallo, sosteniendo que el asunto debía ventilarse en el Parlamento, mediante el juicio político. Sostuvo además que antes de iniciar el



Colgamentos

Ahorcamiento en diferido

En setiembre de 1984 el Banco Hipotecario ofreció a sus deudores la posibilidad de no pagar el total del aumento de cuota, que era un 39 por ciento. Aquellos que no rechazaron el procedimiento pagaron el 20 por ciento y el resto se integró a su deuda.

Un año después, ya en el BHU de Kneit, el aumento de cuota debía ser del 122 por ciento. Se resolvió diferirlo, pero esta vez obligatoria e inconsultamente. Además se escalonó el aumento (la mitad en setiembre, un cuarto en enero y otro cuarto en mayo) de forma que el aumento siguiente fuera sobre el total anterior. Y lo no pagado se acumuló a la deuda.

Este procedimiento se repitió en 1986, 87 y 88. Hasta que un día alguien fue a abonar la última cuota y se encontró con que aún le quedaba una deuda a la que se llamaba "colgamento". Hoy estos colgamentos ascienden a 52 millones de dólares. Todos esos años el banco consideró que el reajuste era excesivo. No se puede ignorar, y ellos menos que nadie, que en los últimos veinte años los costos de la vivienda subieron un 50 por ciento en UR, y que el salario se deterioró respecto a esas Unidades Reajustables. Muchos se han visto ante la alternativa de dejar la vivienda o disminuir aún más el presupuesto familiar en otros rubros.

La solución justa hubiera sido que el BHU subsidiara la diferencia, tal como marca la ley 14.105, con los fondos provenientes del impuesto a los sueldos.

Pero el BHU está en otra cosa. Aprieta pero no ahorca: cobra ahora todo lo que puede y convierte a los deudores en inquilinos eternos.

manos el dinero se desvalorizó y no se construyó nada.

Cuando se trata de los jubilados la política del gobierno ha sido diferir en el tiempo, apostando a la muerte. Uno se jubila, aporta para su vivienda, y -salvo milagros- pocos o muchos años después se muere, esperándola. Sería más sincero por parte del Ejecutivo usar ese dinero para pagar los entierros. Pero dos organizaciones de pasivos (Movimiento Vanguardia Nacional y la Unión de Jubilados y Pensionistas de Lezica y Colón) entablaron una demanda judicial contra el BPS, el MTSS, el MEF y el BHU, las cuatro siglas del pasamanos.

Citados a declarar los representantes del Banco argumentaron que la ley se estaba cumpliendo, mostrándole al juez unas pocas viviendas en marcha y planos y carteles de obras ni siquiera empezadas.

La sentencia estableció que había una "ilegalidad manifiesta", y una "grave e ilegítima omisión" por parte de los orga-

juicio los jubilados disponían de un derecho consagrado en la Constitución, el de "petición"; ante el Poder Ejecutivo.

En ningún momento se negó que los denunciantes tuvieran la razón. La ilegalidad y la omisión grave e ilegítima siguen existiendo, pero si la mayoría del Parlamento está de acuerdo no pasa nada. En cuanto a las peticiones, cualquiera sabe que el Ejecutivo tiene los oídos más duros del país, por lo menos si los peticionantes son los sectores modestos.

Para el gobierno no es suficiente que la ley lo obligue, acá policías y bandidos están del mismo lado. Entonces se hace necesario presionarlos, a través de los reclamos y de la lucha. Hace mucho, un tal Proudhon dejó un aforismo que sigue vigente: la propiedad es un robo. Si viviera hoy: ¿cómo definiría el impuesto a los sueldos, jubilaciones y pensiones, a la luz del manejo que se ha hecho con ese dinero?

¿C

ómo puede acceder a la vivienda un trabajador?

— Hoy y día, con la libre contratación de alquileres y la nula construcción de viviendas por parte del BHU, esas posibilidades no existen, salvo las que puedan surgir a través del cooperativismo de ayuda mutua.

—¿Cómo se hace una cooperativa?

—La gente de un gremio o de un barrio que quiere formar una cooperativa se reúne y cumple con los requisitos que pide el banco. En teoría en poco tiempo se estaría en condiciones de conseguir la personería jurídica y los préstamos para comprar el terreno y construir. En dos o tres años se construye y luego se empieza a amortizar el préstamo.

El sistema de ayuda mutua implica que la mayor parte de la obra la hacen los propios cooperativistas, quienes controlan y deciden sobre materiales, calidad y administración.

—¿Qué relación de costos y calidad hay entre este sistema y los otros?

—Este sistema es un 35 por ciento más barato. Y está comprobado que se logran viviendas dignas, decorosas, con buenos materiales y un entorno de espacios libres, salones comunales, guarderías. Cuando las cooperativas se han desarrollado en las zonas de periferia, que son las que normalmente se les dan, han llevado a los barrios saneamiento, luz, agua, pavimento, líneas de ómnibus... servicios que tendrían que tener todos los ciudadanos.

Doscientas cooperativas esperan

—Parece que bastara con empeño, trabajo y dedicación... ¿Entonces por qué no hay más cooperativas, habiendo tremendas carencias de vivienda?

—La ayuda mutua tendría que convenirle a cualquier gobierno, pero al nuestro no le sirve porque no puede ser cantera de votos.

En teoría sería muy sencillo constituirse en cooperativa, por ley una personería jurídica tiene un máximo de 60 días para ser aprobada. Pero hay cooperativas que han esperado 14 y 15 años. Sucede que este sistema ataca dos pilares que en esta sociedad son intocables. Ataca la propiedad privada porque se vive y se construye en un régimen de usuarios, la cooperativa es dueña de cada vivienda. Y por otro lado los cooperativistas eligen a quienes los representarán, asumiendo una responsabilidad colectiva frente al Banco. El

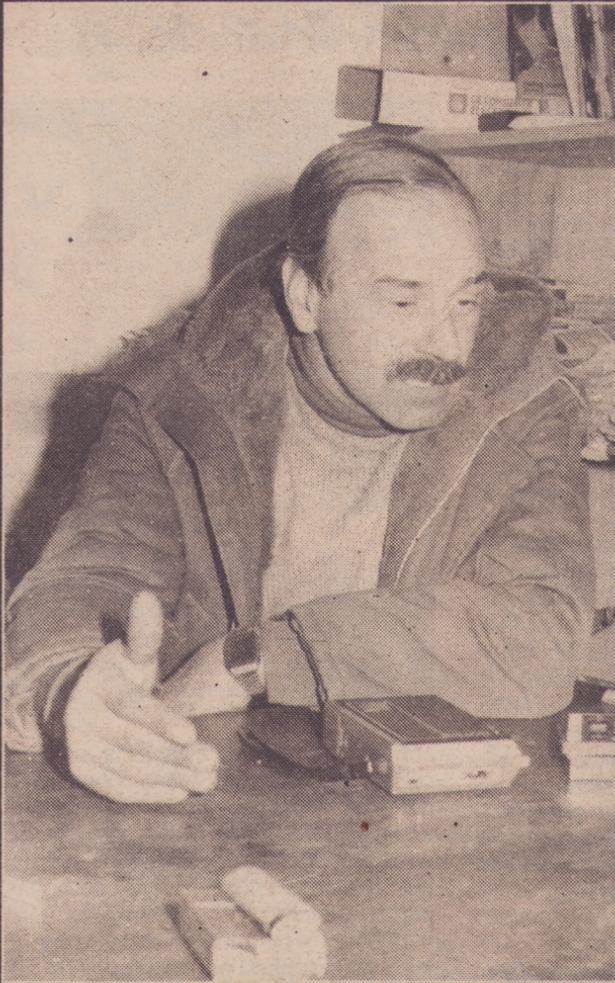


Foto de Bladimiro Delgado

Raúl Forné, dirigente de FUCVAM: las cooperativas de ayuda mutua son la única alternativa para que los trabajadores puedan acceder a la vivienda. Casi a diario surgen grupos cooperativos.

Un lugar de LUCHA y de TRABAJO

sistema molesta porque la gente se reúne para discutir absolutamente todo. Hay ámbitos democráticos de discusión y de decisión, se discuten las problemáticas del trabajador y las vías para solucionarlas.

—¿Hay muchas cooperativas esperando que se aprueben personerías y préstamos para poder construir?

—Desde el 85 a la fecha ha habido unas 200, pero por la política de asfixia muchas se fueron desmembrando. Hoy se está en una etapa de recuperación de éstas y de surgimiento casi diario de nuevos grupos que quieren acceder a ser cooperativistas, como consecuencia de una política de vivienda que no ofrece ninguna alternativa al trabajador.

—¿Hay alguna traba de tipo legal que impida la obtención de esos préstamos y personerías jurídicas?

—Lo que hay es una voluntad política definida contra el desarrollo del movimiento cooperativo. En este momento estamos peleando por tener un crecimiento por encima de las 140 cooperativas habitadas que existen. Eso implica luchar por el otorgamiento de personerías, préstamos, líneas de créditos... que se invierta lo que hoy se dedica al pago de la deuda exter-

na o se gasta en los tremendos presupuestos del BHU.

—¿Hay dificultades para obtener terrenos?

—Terrenos hay miles, pero como ha salido a luz en la Junta, se venden u otorgan por clientelismo político. Había un registro de las propiedades fiscales, que en el 85 pasó de DINAVI al BHU y que permanece inaccesible al público. Exigimos que se haga pública y se dé a las cooperativas un lugar prioritario en el otorgamiento de tierras. Es válido que la gente que no tiene un lugar para vivir ocupe y construya, pero no puede ser que las cooperativas en formación no encuentren terrenos para presentar al Banco.

La única alternativa

—¿Qué reivindicación tiene FUCVAM en cuanto a las cuotas?

—Estamos luchando por la ley de franjas, que establece cuotas de acuerdo a los ingresos.

Existe una, votada en el año 1973, muy favorable a todos los deudores del BHU, que fija una cuota que en ningún caso puede sobrepasar el 20 por cien-

to de los ingresos del núcleo familiar. Nunca se aplicó porque el Poder Ejecutivo no la reglamentó.

—¿El Banco tiene recursos?

—Recursos existen, el impuesto a los sueldos aporta millones de dólares que nunca han sido volcados donde deberían. Digan lo que digan Kneit o Sanguinetti desde 1984 a la fecha se han duplicado los cantegriles. El tremendo fracaso del Plan Quinquenal, el robo de los alquileres, y los desalojos, muestran la incapacidad absoluta de este gobierno.

Hoy, la cooperativa de ayuda mutua es la única alternativa real al problema de la vivienda popular. Una alternativa que hay que difundir y mejorar, para hacerla más accesible a los trabajadores y sus familias, FUCVAM ofrece un lugar de lucha y de trabajo, porque los barrios cooperativos son mucho más que un montón de viviendas.

—¿Puede insistir el gobierno en declarar propiedad horizontal a las cooperativas?

—Lo ha intentado varias veces y la respuesta fue rotunda en contra de sus propósitos. Pero hoy el BHU y todo el sistema se están orientando hacia las cooperativas de propietarios. Y existen delincuentes que en de-

terminado momento compraron o robaron o consiguieron personerías jurídicas y hoy las están vendiendo. Intentan construir cooperativas de propietarios en todo el país, cobrándole a estos mensualmente, y es gente de algún modo vinculada a alguien del Banco.

Hace unos meses el BHU sacó la orden de servicios 8331, un mecanismo interno de la institución que es anticonstitucional. Es una extorsión, porque se obliga al cooperativista a firmar esta orden, autorizando a su empleador a descontarle la cuota del sueldo. Es un intento de reimplantar aquella ley que pasaba a propiedad horizontal las cooperativas. Luchar por derogar esta orden es un punto importante en la plataforma de FUCVAM.

Tensar las propias fuerzas

—¿En FUCVAM participan sólo las cooperativas habitadas o también lo hacen las que están en etapas previas?

—La Federación se plantea la defensa de todas las cooperativas, estén afiliadas o no. Participan las habitadas, las que están en construcción, las que están en trámite —con personería jurídica y a la espera del préstamo— y las cooperativas en formación, que están esperando que se le conceda la personería.

—Todos recordamos cuando se juntaron 300.000 firmas en un día, en plena dictadura. ¿Hoy está más desmovilizado el movimiento cooperativista?

—A FUCVAM le han tocado las generales de la ley, la desmovilización es la de todo el movimiento popular. Además tuvimos un conflicto largo y desgastante con el Banco, cuando nos negamos a pagar las cuotas que entendíamos injustas. Pero la realidad económica y social, la experiencia acumulada y los valores que hay en la gente revertirán la situación.

—¿La cercanía de las elecciones ha traído algún cambio de actitud de los sectores políticos hacia FUCVAM?

—En conversaciones que se han tenido todos planean el apoyo, pero el Parlamento no tiene voluntad política para votar lo que promete, sólo ha servido de marco y nada podemos esperar de él. Tampoco podemos ir a convenios y concertaciones sin participación de la gente, sin movilización detrás. Hay que tensar las propias fuerzas.

FUCVAM siempre ha impulsado el reflote de la Intersocial, indispensable para unir a quienes luchamos por lo mismo, a todas las fuerzas sociales, para dar una pelea de conjunto.